



La Ética como *awareness* cultural: génesis y prognosis

Jorge Portilla
Universidad Metropolitana

Resumen

Tal vez después de Sócrates y, con más precisión, de Aristóteles, se ha intentado justificar la ética, encontrarle un fundamento. La ética no necesita justificación, está implícita en el ser del hombre. Es un problema de inteligencia humana (destaco lo de *humana*). No de razón, al menos, no solamente, ya que la inteligencia la supera y la implica.

¿Alcanzamos el «darnos cuenta», es decir, el *awareness* –requerido totalmente por el mundo de la cultura– por la concentración neuronal y sus enlaces dendríticos combinatoriamente incontables, o la misma evolución produjo la concentración neuronal y los contactos inter-dendríticos apropiados para que pudiera evolucionar la cultura que diferenciaba al homínido? Para mí, esta reflexión es suficiente para los fines de este trabajo. Sitúo la cultura como una distinción epistemológica que hacemos, separándola conceptualmente de lo corporal de esa unidad que es el hombre. La percibo como el resultado de una co-evolución, es decir, de una carrera interactiva, mutuamente constituyente, de ella con el cuerpo, en lugar de suponer una evolución corporal que a partir de cierto momento habría comenzado a elaborarla. En esa coevolución se alcanza un umbral de *awareness*, de «darse cuenta». Considero ese *awareness* como un gradiente: mi perro también se «da cuenta» y, tal vez los paramecios; solo que el campo cultural del can es limitado y el del ciliado, quizá vacío.

Creo en los valores éticos como productos de ese «darse cuenta». La moral es un elemento de nuestra cultura y, en la modernidad del hombre, el de la era presente, un refinamiento de nuestra inteligencia y nuestra *awareness* racional dentro de ella. Producto de la evolución, forma parte de nuestro ser-en-el-mundo.

Palabras clave: ética, evolución, valores, *awareness*.

